



Conferencia Episcopal de Colombia

CENTRO PASTORAL PARA LA COMUNIÓN ECLESIAL
Departamentos de Ministerios Ordenados y Vida Consagrada
Diaconado Permanente

SUBSIDIO PARA LAS CELEBRACIONES
Fiesta de San Lorenzo diácono y mártir



(<http://deangelesysantos.blogspot.com/2016/08/san-lorenzo-diacono-y-martir.html>)

10 DE AGOSTO 2018

ESQUEMA DE SANTA LA MISA

1. Monición de entrada

Celebramos hoy la fiesta de San Lorenzo, diácono de la Iglesia de Roma, nacido en Huesca, y mártir de Jesucristo durante la persecución del emperador Valeriano en el siglo tercero; como diácono, a Lorenzo le encargaron los pobres de Roma. Cuando se vio obligado a entregar los bienes de la Iglesia a los perseguidores, los distribuyó entre los pobres. Cuando le preguntaron dónde estaban los tesoros de la Iglesia, él les mostró a los pobres.

Murió como mártir, asado vivo a la parrilla. Roma lo venera como uno de los más grandes santos. Estuvo al servicio de la comunidad en la celebración de la Eucaristía y en la dedicación a los más pobres; cuyo recuerdo nos une hoy a aquel gran número de cristianos que en los primeros tiempos fueron testigos de Jesucristo hasta derramar su sangre.

A nosotros, se nos pide que seamos también testigos de Cristo en nuestra vida por medio de la fe y de las buenas obras.

Por ello, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados y pidamos humildemente perdón a Dios por ellos.

2. Acto penitencial

— Tú que eres la plenitud de la verdad y la gracia: Señor, ten piedad.

R/ Señor, ten piedad.

— Tú que te has hecho pobre para enriquecernos: Cristo, ten piedad.

R/ Cristo ten piedad.

— Tú que has venido para hacer de nosotros un pueblo santo: Señor, ten piedad.

R/ Señor, ten piedad

3. Himno

Gloria a Dios en cielo...

4. Oración de fieles

Presidente:

Hermanos, oremos a Dios Padre que de la fortaleza a los que se la piden y sostiene a sus hijos en la hora de la prueba y, por intercesión de san Lorenzo, pidámosle que su bendición alcance a la humanidad entera.

R/ Te rogamos óyenos.

- Para que todos los cristianos, imitando a san Lorenzo, se sientan libres de las ataduras de las riquezas y sepan reconocer en los pobres el tesoro más grande de la Iglesia. Roguemos al Señor.
- Para que nunca falten ministros ordenados, sacerdotes y diáconos, que llenos de espíritu de sabiduría, sean buenos administradores de los misterios de Dios y no se limiten a anunciar el Evangelio, sino que lo escuchen también en su corazón. Roguemos al Señor.
- Para que quienes tienen el poder en el mundo, estimulados por el testimonio cristiano, vivan al servicio de la justicia y alejen las situaciones de miseria y subdesarrollo. Roguemos al Señor.
- Para que quienes se sienten probados o son perseguidos por el nombre de Cristo, consigan la fuerza que hizo vencer a los mártires en su combate. Roguemos al Señor.
- Para que el testimonio de los mártires fortalezca nuestra fe y dé vigor a nuestra vida cristiana. Roguemos al Señor.

Presidente:

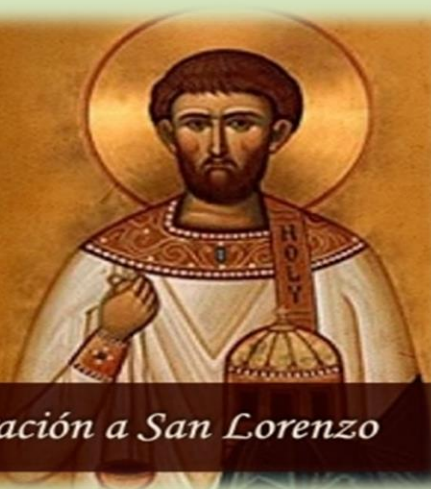
Señor, Dios Todopoderoso, que socorres nuestra debilidad con el ejemplo de la fortaleza de san Lorenzo, escucha nuestra oración y haz que, participando en la pasión de tu Hijo, alcancemos la gloria de tu Reino. Por Jesucristo nuestro Señor.

**ESQUEMA DE ORACIÓN ANTE EL SANTÍSIMO SACRAMENTO POR LA VIDA Y
MINISTERIO DE LOS DIÁCONOS PERMANENTES**



*([HTTPS://ESPANOL.BABYCENTER.COM/THREAD/831395/
INFINITAMENTE-SEA-ALABADO---MI-JES%C3%BAS-SACRAMENTADO](https://espanol.babycenter.com/thread/831395/infinitamente-sea-alabado---mi-jes%C3%BAs-sacramentado))*

TÚ LE CONCEDISTE
A ESTE MÁRTIR
UN VALOR
IMPRESIONANTE
PARA SOPORTAR
SUFRIMIENTOS
POR TU AMOR



Oración a San Lorenzo

(<https://www.aciprensa.com/recursos/san-lorenzo-diacono-y-martir-2915>)

HORA SANTA POR LOS DIÁCONOS

1. Exposición del Santísimo

Esta Hora Santa es para pedir al Señor por los diáconos permanentes de Colombia, a quienes valoramos como Don para la Iglesia y presencia de Cristo servidor entre los hombres. Que el Señor les sostenga y les fortalezca con su gracia junto con sus familias. También le pedimos que haga surgir de los hogares santas vocaciones al ministerio diaconal, para que mantengan viva la fe y el servicio a los más pobres.

2. Canto

/ Tan cerca de mí, / (2)
que hasta lo puedo tocar,
Jesús está aquí.

Le hablaré sin miedo al oído,
le contaré las cosas que hay en mí,
y que sólo a Él, le interesarán,
Él es más que un mito para mí.
ESTRIBILLO.

No busques a Cristo en lo alto,
ni lo busques en la oscuridad:
muy cerca de ti, en tu corazón,
puedes adorar a tu Señor.
ESTRIBILLO.

Míralo a tu lado por la calle
caminando entre la multitud,
muchos ciegos van, sin quererlo ver,
lentos de ceguera espiritual.
ESTRIBILLO.

3. Vísperas

4. Puntos de meditación

Luego de la lectura breve se puede meditar en los siguientes puntos:

- Los diáconos ocupan un lugar especial en la vida de la Iglesia, es fruto del Concilio Vaticano II, al restaurarlo generó una preciosa gracia del Señor para su Pueblo y un ministerio ordenado de gran potencialidad y actualidad en la misión de la Iglesia.

- Damos gracias a Dios por la llamada, que ustedes han recibido y por su generosa respuesta. Para la mayoría de ustedes que están casados, esta respuesta también fue posible gracias al amor, a la ayuda y a la colaboración de sus esposas y de sus hijos.
- El Concilio Vaticano II dice que los diáconos «confortados con la gracia sacramental, sirven al Pueblo de Dios en el ministerio de la liturgia, de la Palabra y de la caridad» (LG 29). Su ministerio es «diaconía de la Iglesia en las comunidades cristianas locales, signo o sacramento del mismo Cristo Señor, quien no vino para ser servido sino para servir» (Pablo VI, Ad Pascendum, Introducción).
- Justamente Ignacio de Antioquia, afirma que los diáconos son «ministros de los misterios de Jesucristo... ministros de la Iglesia de Dios» (S. Ignacio de Antioquía, Ad Trallianos, II,3).
- El Concilio Vaticano II explica además, que la gracia sacramental conferida a través de la imposición de las manos los capacita a realizar el servicio de la Palabra, del altar y de la caridad con una eficacia particular (Cf. Ad Gentes, 16).
- Por lo tanto han sido ordenados para el servicio de la Palabra de Dios. Esto quiere decir que todo lo que se refiere a la predicación del Evangelio, a la catequesis, a la difusión de la Biblia y a su explicación al pueblo, les está confiado ordinariamente, pero siempre bajo la autoridad del Obispo.
- Hoy, la Iglesia llama nuevamente a todos sus miembros - en modo particular a los ministros ordenados - a la misión, es decir a levantarse e ir en modo organizado al encuentro, en primer lugar, de nuestros bautizados que se han alejado de la práctica de su fe cristiana, pero también de todos aquellos que conocen poco o nada a Jesucristo y su mensaje, para proponerles nuevamente el primer anuncio cristiano, el kerigma y, de este modo, conducirles nuevamente a un encuentro vivo y concreto con el Señor.
- En tal encuentro se renueva la fe y se refuerza la adhesión personal a Jesucristo, condición para una fe viva y para ser testigo fiel en el mundo. No podemos reducirnos a la sola espera de nuestros bautizados en nuestras iglesias. Tenemos que ir a encontrarlos donde viven y trabajan, mediante una actividad misionera permanente, con atención especial a los pobres en las periferias urbanas.
- Este ministerio de la Palabra espera de Ustedes, apreciados diáconos, una familiaridad constante con la Sagrada Escritura, especialmente con los

Evangelios. Que su esfuerzo permanente sea escuchar, meditar, estudiar y practicar la Palabra de Dios. Así se convertirán cada vez más en discípulos del Señor y se sentirán llamados e iluminados por el Espíritu Santo para la misión.

- Han sido ordenados para el servicio litúrgico–sacramental. Actúan con funciones litúrgicas propias en la celebración y distribución de la Eucaristía, centro de la vida de la Iglesia y, por ello, centro también de la vida de los ministros ordenados.
- Posen un ministerio que les confía una especial responsabilidad en el campo de los sacramentos del Bautismo y del Matrimonio. El Obispo les puede confiar todo lo que se refiere a la pastoral bautismal y matrimonial - familiar.
- Han sido ordenados para la caridad. ¡Cuántas cosas para hacer, organizar y animar! Los pobres, los excluidos, los desocupados, los hambrientos, quienes están reducidos a la miseria extrema que son una cantidad inmensa, levantan sus manos y sus voces hacia la Iglesia.
- Los diáconos tienen, por origen histórico y por ordenación, una responsabilidad central hacia los pobres. La caridad, la solidaridad hacia los pobres, la justicia social, son campos de altísima urgencia que desafían a los cristianos, porque Cristo dice: “En esto reconocerán todos que sois mis discípulos, si os amáis unos a otros” (Jn 13,35).
- Queridos diáconos permanentes, oremos por sus esposas y familias. ¡Sean testigos del amor de Dios! Los confío a María Santísima que continúa proclamando: “Yo soy la sierva del Señor” (Lc 1,38). Y siguiendo su ejemplo de servicio, sirvamos a nuestros hermanos en la gran familia humana y en la Iglesia. (Claudio Card. Hummes).

5. Oración

La lectura de esta plegaria se puede hacer con la intervención de varios diáconos.

“El Hijo del Hombre no ha venido a ser servido, sino a servir” (Mt 20, 28)

A la mitad de mi vida, me llamaste, Señor.
Me aceptaste tal como soy:
con mis años auestas,
con mi historia inconclusa,
con mi oficio,

con mi poco o mucho saber,
y, sobre todo, con mi esposa y mis hijos.

Mi vocación ha sido
una vocación de familia;
la acepte yo, por gracia tuya,
la aceptó mi esposa
porque somos uno,
y también mis hijos
porque son nosotros.

Gracias, Señor, por el llamado
y gracias por la respuesta.

Me llamaste al diaconado
y el diaconado es servir;
me uniste a tu Hijo diácono
que no vino a ser servido
sino a servir.

Concédeme, Señor,
vivir mi Sacramento del Orden
en constante comunión
con aquellos que has puesto
como sacerdotes, maestros y pastores
de tu pueblo santo.

Concédeme servir a mis hermanos,
a los más pobres,
a los enfermos,
y a los ancianos,
sabiendo que, amándolos,
amo y sirvo a tu divino Hijo,
que es hombre entre los hombres
y el más pequeño entre los pequeños.

Que proclame con gozo
las buenas noticias,
pan de la Palabra
para mis hermanos hambrientos.

Pon en mis manos
el pan del cielo bajado,

pan y prenda
de la vida eterna.

Que vaya y bautice
a todas las naciones,
para que te nazcan hijos,
hermanos de tu Hijo.

Que sea testigo
del amor humano,
alianza indisoluble
y signo de tu amor divino.

Hazme un hombre de oración,
para que cuando ore
sea yo la Iglesia que ora.

Bendíceme, Padre,
bendice a mi esposa
y a mis hijos,
para que, juntos,
demos testimonio de tu amor
en el mundo en que vivimos.

Por nuestro Señor Jesucristo
que vive y reina contigo,
en unión con el Espíritu Santo,
por lo siglos de los siglos. Amén.

(http://www.vicariadepastoral.org.mx/proyectos/anno_jubilar/pensamientos/pensamientos_14.htm)

6. Canto

Que detalle, señor, has tenido conmigo:
«cuando me llamaste, cuando me elegiste,
cuando me dijiste que tú eras mi amigo.»
que detalle, señor, has tenido conmigo.

Te acercaste a mi puerta pronunciaste mi nombre,
yo temblando te dije: «aquí estoy, Señor »;
Tú me hablaste de un reino, de un tesoro escondido;
de un mensaje fraterno que encendió mi ilusión.
ESTRIBILLO.

Yo dejé casa y pueblo por seguir tu aventura,
codo a codo contigo comencé a caminar.
Han pasado los años y, aunque aprieta el cansancio
paso a paso te sigo sin mirar hacia atrás.
ESTRIBILLO.

¡Qué alegría yo siento cuando digo tu nombre!
¡Qué sosiego me inunda cuando oigo tu voz!
¡Qué emoción me estremece cuando escucho en silencio
tu Palabra que aviva mi silencio interior!
ESTRIBILLO.

7. Reserva del Santísimo.



(<https://i.pinimg.com/736x/b7/51/81/b75181ea256a2a3e46f4d7f5d5474690.jpg>)

8. Oración final

Dios y Padre Nuestro,
fortalece con la gracia del Espíritu Santo
a todos los diáconos de tu Iglesia,
para que desempeñen con alegría,
fidelidad y en espíritu de comunión eclesial
su ministerio pastoral,
siguiendo los pasos de tu Hijo Jesucristo,
"que no vino a ser servido, sino a servir y
dar su vida en redención de la humanidad" (Mc. 10, 45).

Te pedimos por las familias de los diáconos casados,
para que sean auténticas "Iglesias domésticas",
según el ejemplo de la Sagrada Familia de Nazaret,
y de ella surjan vocaciones sacerdotales y religiosas.

¡Virgen María, Madre de la Iglesia
y Reina de los Apóstoles,

ruega por los ministros del Señor!
¡San Lorenzo, diácono y mártir,
ruega por los diáconos servidores del pueblo de Dios! Amén.

(<https://www.aciprensa.com/recursos/oracion-del-diacono-permanente-2985>)

9. Canción

/ Tan cerca de mí, / (2)
que hasta lo puedo tocar,
Jesús está aquí.

Le hablaré sin miedo al oído,
le contaré las cosas que hay en mí,
y que sólo a Él, le interesarán,
Él es más que un mito para mí.
ESTRIBILLO.

No busques a Cristo en lo alto,
ni lo busques en la oscuridad:
muy cerca de ti, en tu corazón,
puedes adorar a tu Señor.
ESTRIBILLO.

10. Oración a la Santísima Virgen María

María, maestra de fe, que con tu obediencia a la Palabra de Dios, has colaborado de modo eximio en la obra de la redención, has fructuoso el ministerio de los diáconos, enseñándoles a escuchar y anunciar con la fe de la Palabra.

María, maestra de caridad, que con tu plena disponibilidad al llamado de Dios, has cooperado al nacimiento de los fieles en la Iglesia, has fecundo el ministerio y la vida de los diáconos, enseñándoles a donarse en el servicio del Pueblo de Dios.

María, maestra de oración, que con tu materna intercesión, has sostenido y ayudado a la Iglesia naciente, has que los diáconos estén siempre atentos a las necesidades de os fieles, enseñándoles a descubrir el valor de la oración.

María, maestra de humildad, que por tu profunda conciencia de ser la Sierva del Señor, has sido llena del Espíritu Santo, has que los diáconos sean dóciles

instrumentos de la redención de la redención de Cristo, enseñándoles la grandeza de hacerse pequeños.

María, maestra del servicio oculto, que con tu vida normal y ordinaria llena de amor, has sabido secundar de manera ejemplar el plan salvífico de Dios, has que los diáconos sean siervos buenos y fieles, enseñándoles la alegría de servir en la Iglesia con ardiente amor. Amén

(<https://www.aciprensa.com/recursos/oracion-de-la-santisima-virgen-maria-por-los-diaconos-permanentes-2983>)

**ESQUEMA DE ENCUENTRO FRATERO DE LOS DIÁCONOS
EN CADA UNA DE SUS JURISDICCIONES**



ESPIRITUALIDAD
DE LA GRACIA QUE NOS HACE VIVIR
NUESTRO SERVICIO COMO VOCACIÓN
Y COMO DON

1. Ambientación

La comunión en el espíritu nos hace descubrir que la caridad es tarea para cada fiel. Todos estamos llamados al amor desde las entrañas de nuestro mismo ser personas y desde nuestra condición de cristianos, además de la especial consagración de la que participamos como diáconos permanentes.

El diácono permanente, unido en el espíritu, está llamado a vivir la caridad y a hacer de ella la expresión organizada de su servicio. De ahí la importancia de que el ministerio diaconal este presente de modo activo y organizado en las estructuras de comunión y participación que hay en la Iglesia.

Espiritualidad de comunión es capacidad de ver, ante todo, lo que hay de positivo en el otro para acogerlo y valorarlo como regalo de Dios: un “don para mí”. Además de ser un don para el hermano que lo ha recibido directamente.

2. Palabra de Dios

“Hay diversidad de carismas, pero el espíritu es el mismo; diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo; diversidad de operaciones, pero es el mismo Dios que obra en todos.

A cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para provecho común. Porque a uno se le da por el espíritu, palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo espíritu; a otro, fe, en el mismo espíritu; a otro, carismas de curaciones, en el único espíritu; a otro, poder de milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversidad de lenguas; a otro, don de interpretarlas. Pero todas estas cosas las obra un mismo y único espíritu, distribuyéndolas a cada uno en particular según su voluntad. Pues del mismo modo que el cuerpo es uno, aunque tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, no obstante su pluralidad, no forman más que un solo cuerpo, así también Cristo. Porque en un solo Espíritu hemos sido todos bautizados, para no formar más que un cuerpo, judíos y griegos, esclavos y libres. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu”. (1 Cor 12, 4-13).

3. Momento de meditación a luz de la Palabra (todos comparten a la luz de la Palabra lo que ha significado su servicio diaconal como vocación y como don)

4. Rezamos juntos

¡Dichoso quien cuida del pobre y débil!
¡Dichoso quien tiende su mano al necesitado!
¡Dichoso quien no sabe negar una ayuda!
¡Dichoso quien sabe amar y comprometerse!

Dichosos, sí, los que no temen arriesgar todo por el Reino.
Dichosos los que saben cambiar la rivalidad por la colaboración, la competencia por la solidaridad, la violencia por la justicia y el amor.
Ayúdanos, Señor, a desterrar del corazón el egoísmo que tantas veces lo envuelve.
Ayúdanos a no fracasar en nuestro intento de estar atentos al dolor de los demás.
Ayúdanos a saber mirar la realidad, a descubrir la injusticia y la maldad.
Ayúdanos a ser mensajeros de esperanza, a arriesgar, si necesario fuera, la vida por los demás.
Tú sabes, que nos duele, ver tantos buenos deseos que luego no hacemos fructificar.
Que nos duele, tener las cosas claras en la mente y no traducirlas en compromisos para transformar.
Danos fuerza, Señor, para que tu Palabra y nuestros deseos lleguen a hacerse realidad.

(<http://www.caritasmadrid.org/dichoso-quien-cuida-del-pobre>)

5. Compartimos nuestra oración

Cada uno puede expresar su oración en este momento de la forma que desee.

6. Conclusión

“Quien es capaz de ayudar reconoce que, precisamente de este modo, también él es ayudado; el poder ayudar no es mérito suyo ni motivo de orgullo. Esto es gracia” (DCE 35).

7. Padrenuestro...



(<https://www.oracionesdelossantos.com/2013/02/oracion-san-losrenzo>)